

mi existencia. Nunca me sentí orgulloso de ser español, me sentía mentalmente degradado en mi con- •••
znanost pa kultura wetenschap en cultuur science and culture znanje i kultura

► 2007, AÑO DE LA CIENCIA [38]

¿CÓMO NOS COMUNICAMOS LOS CIENTÍFICOS?

LA MAYOR PARTE DE LA PRODUCCIÓN DE LOS INVESTIGADORES SE ENMARCA EN LAS PUBLICACIONES CIENTÍFICAS PERIÓDICAS

RAMÓN J. GARCÍA LÓPEZ*

El conocimiento científico es un 'suma y sigue'. Por ello resulta interesante preguntarse: ¿cómo se comunican los científicos entre sí para difundir y discutir sus ideas y resultados en el seno de la comunidad en la que trabajan? En la comunicación interna prima el intercambio de información rigurosa entre colegas con el objetivo de contribuir al aumento del conocimiento en un aspecto determinado del saber.

La correspondencia epistolar ha supuesto un medio de comunicación habitual de los resultados científicos a lo largo del tiempo y algunas de estas cartas han llegado a convertirse en joyas para entender la evolución histórica de la ciencia y la sociedad (a los historiadores de la ciencia les maravilla encontrar en estos textos una fuente de información inigualable). El correo electrónico ha tomado el relevo en nuestros días, dotando de inmediatez a este medio y posibilitando una transmisión rápida de ideas, documentos y datos entre investigadores. La particularidad de este tipo de comunicación estriba en que está muy dirigida a un grupo más o menos restringido de personas y su rigor depende de la voluntad de quien hace el envío.

Una mención aparte merecen los congresos y reuniones científicas que son, quizás, las manifestaciones de comunicación más conocidas por la sociedad. Propician una interacción directa persona a persona, donde se presentan resultados muy recientes que, en buena medida, sirven para



preparar el trabajo futuro.

Pero, en realidad, la mayor parte de la producción de los investigadores se enmarca en las publicaciones científicas periódicas (aquellas que circulan entre los investigadores de una disciplina de forma habitual). A diferencia de lo que ocurre en otros ámbitos editoriales, estas publicaciones tienen como peculiaridad que el investigador (o su institución) debe pagar para poder publicar y en muchos casos este gasto supone una partida importante dentro del presupuesto con el que se cuenta.

Para considerar a una publicación científica como 'de reconocido prestigio' (que son las que realmente cuentan) es necesario que esté sometida a un proceso de 'revisión' o 'arbitraje'. La decisión de que un artículo sea o no publicado está en manos de un colega del autor, especialista en ese tema, cuya opinión

ha sido solicitada por el editor de la revista. Este arbitraje sirve para garantizar el rigor y la calidad general de los artículos publicados al rechazar trabajos mediocres o criticar constructivamente un artículo y lograr que su contenido mejore. Ésta es una labor que se acomete *inter pares*, es decir, que los colegas participan de ella de manera abierta y natural. Un símil muy apropiado es el de conductor y peatón: a veces conducimos y otras veces somos viandantes: unas veces enviamos un artículo a publicar y otras veces hacemos de árbitros de otro enviado por un colega.

Por otra parte, una medida habitual del impacto de un trabajo en la comunidad científica es el número de citas que recibe en revistas de prestigio dentro de su campo de investigación. Pero el valor real de estas citas depende de diversos factores, por lo que no debe ser tomado como una referencia absoluta. Es un tema sobre el que existe un debate abierto en la comunidad, pues incide directamente en aspectos más mundanos, pero no por ello menos importantes, como la consideración de los méritos personales para optar a un puesto de trabajo, conseguir financiación para un proyecto de investigación, etc.

Internet proporciona una vía de publicación casi inmediata de los resultados y un abaratamiento de los canales tradicionales, así como una distribución 'horizontal' de la información. Sin embargo, su inmediatez y facilidad no deben suponer una merma de la calidad. Internet ha potenciado también que los investigadores recibamos información a un rit-

mo difícil de asimilar de forma rigurosa. La profusión de ilustraciones, simulaciones, etc. distrae muchas veces nuestra atención del fondo del trabajo y, además, ¿dónde y cómo organizamos y almacenamos esta información? Éste es uno de los retos más importantes con los que nos enfrentamos en nuestros días.

Cabe preguntarse también: ¿deberían los investigadores recurrir a la prensa para comunicarse entre sí? Entre las ventajas potenciales de este procedimiento están la rapidez de la publicación de un resultado novedoso por parte de los medios de comunicación, el impacto que tendría en la sociedad, y el que serviría para reivindicar públicamente la propiedad del descubrimiento. Sin embargo, la experiencia de varios casos de fraude recientes (y no tanto -hace casi diez años de la estafa de la fusión fría-) por parte de algunos investigadores (azuzados por las mieles del éxito editorial), indica que la dinámica habitual de los medios de comunicación de masas no garantiza que se mantenga el rigor científico.

Con todo, comunicar es fundamental y los científicos sabemos que nos va la vida en ello.

(*) RAMÓN J. GARCÍA LÓPEZ ES PROFESOR TITULAR DE ASTROFÍSICA DE LA ULL E INVESTIGADOR Y COORDINADOR DEL ÁREA DE INSTRUMENTACIÓN DEL INSTITUTO DE ASTROFÍSICA DE CANARIAS. ESTE ARTÍCULO ES UNA COLABORACIÓN DEL AULA CULTURAL DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA (ACDC) DE LA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA. COORDINACIÓN DE LA SERIE: JOSÉ MARÍA RIOL CIMAS.



ENRICO FERMI, PREMIO NOBEL DE FÍSICA EN 1938, COMUNICANDO SUS RESULTADOS CIENTÍFICOS. SELLO DE CORREOS DE ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMÉRICA DE 2001. © 2001 USPS. ALL RIGHTS RESERVED.

Nuevo concierto de la OST

La Orquesta Sinfónica de Tenerife (OST) ofrecerá el próximo viernes, 21 de diciembre, el segundo concierto de su temporada de abono. El escenario será la sala sinfónica del Auditorio de Tenerife, a partir de las 20.30 horas, donde el

conjunto sinfónico que dirige Lü Jia contará como solista con el pianista Paul Ellis, para interpretar el *Concierto para piano nº1 en Do mayor, op. 15* y la *Sinfonía nº5 si bemol mayor, D 485* de Beethoven y Schubert, respectivamente. Lü Jia fue nombrado para la temporada 2007-2008 director artístico y titular de la OST, con la que había colaborado como principal director invitado durante la temporada

anterior. Gracias a su gran talento, Lü Jia se ha impuesto en la escena internacional como uno de los directores más valorados de su generación. Nacido en Shanghai en 1964, se graduó en el Conservatorio de Pekín para estudiar posteriormente en Berlín con Hans Martin Rabenstein. Se instaló en Italia en 1990, año en que resultó ganador del Concorso Pedrotti de Trento (1990). Muy apreciado en este país, entre

1991 y 1995 trabajó como director principal del Teatro Verdi de Trieste, donde dirigió tanto obras del repertorio sinfónico como óperas, entre las que cabe mencionar *Der Geburtstag der Infantin* de A. v. Zemlinsky, *Die Zauberflöte*, *L'elisir d'amore* y *Lucia di Lammermoor*.

LA ORQUESTA SINFÓNICA DE TENERIFE

